

A 75 años de Hiroshima explotó Beirut

Por: [Isaac Bigio](#)

Globalizacion, 08 de agosto 2020

alainet.org 7 August, 2020

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Historia](#), [Política](#)

Dos días antes del 75 aniversario de la bomba atómica de Hiroshima que se dio el 6 de agosto de 1945, una tremenda explosión destrozó al puerto de Beirut dejando unas 300,000 personas sin casas, 5,000 heridos y cerca de 150 muertos.

La detonación nuclear que arrasó a Hiroshima fue seguida 3 días después, el 9 de agosto de 1945, por otra sobre Nagasaki. Fue la primera vez que el mundo conoció este tipo de armas y nunca después fueron lanzadas contra humanos. A diferencia de las matanzas que sufrieron más de 100,000 civiles japoneses al fin de la II Guerra Mundial, la masacre de Beirut no parece haber sido ocasionada por un acto militar intencional, ni tampoco parece haber sido un bombazo.

Muchos elementos indican que la tragedia de la capital libanesa se produjo por una explosión de unas 2750 toneladas de nitrato de amonio que estaban en un almacén desde hacía un sexenio. Se trata de un material de efectos muy inferiores a los que arrasaron a esas urbes niponas hace tres cuartos de siglo, y miles de veces inferiores a las más sofisticadas nuevas armas termonucleares.

La capital libanesa ha padecido mucha destrucción desde que estalló la guerra civil de 1975 y luego con las dos invasiones israelíes, pero nunca antes había sufrido esta clase de destrozo en una época de paz.



Líbano está de luto

Hay diversas conjeturas, desde la que lanza Trump en sentido de que las milicias anti-estadounidenses de Hizbola tendrían algo de culpa en el asunto, hasta la de este último movimiento y la de Irán quienes sugieren que ésta habría podido haber sido otra acción provocada por los enemigos de Hizbola, el cual se encuentra en la coalición gubernamental libanesa.

En caso de que haya sido un accidente, que es la versión que más circula ahora, esto debe llamar la atención acerca de lo peligroso que puede ser un arsenal nuclear. Ya se ha visto todo el desastre humano y ecológico que ocasionó la explosión de la planta soviética de Chernobyl en Ucrania del 26 de abril de 1986. Tal tragedia es uno de los hechos que contribuyó a la implosión del sistema regido por el Partido Comunista. Imaginémos que pudiese pasar si cualquiera de los actuales arsenales nucleares pudiese tener una falla.

Arsenales nucleares

Hoy en día hay 9 países que tienen ese tipo de armas (EE.UU., Rusia, China, Francia, Reino Unido, India, Pakistán, Corea del Norte e Israel). En 1986 había más de 70,000 misiles nucleares, pero, gracias a una serie de tratados, esa suma se ha reducido. No obstante, no se sabe a ciencia cierta cuántas hay y con qué velocidad se pueden ensamblar más.

Probablemente, más del 90% de todas las ojivas atómicas que hay en el planeta están repartidas entre las que detentan Washington y Moscú. Ambas potencias debieran renovar un tratado de no proliferación este febrero 2021, pero Donald Trump pone peros pues quiere incluir a Beijing en el acuerdo, cosa que objeta Vladimir Putin. La verdad es que China tiene tantas bombas de ese tipo como las que las tiene Francia o Reino Unido, pero el tratado de desnuclearización solamente incluye a los dos que más poseen éstas y no al club de los 9.

Israel es el único de todos ellos que no reconoce abiertamente poseer armas atómicas ni firma acuerdos de no proliferación y control. Esto, aunque el técnico nuclear israelí Mordejai

Vanunu fue secuestrado por el Mossad en Italia en 1986 y puesto décadas en aislamiento total por haber revelado a la prensa británica que él había estado trabajado en plantas secretas de bombas atómicas.

El riesgo de una guerra nuclear ha quedado latente en varias ocasiones. A inicios de los 1960s se dio la crisis de Cuba cuando EE.UU. amenazó con desencadenar ésta si los soviéticos instalaban en dicha isla ojivas atómicas, tal y cual los norteamericanos habían puesto las suyas propias en países cercanos a la Unión Soviética. India y Pakistán han tenido varios conflictos armados y siguen protagonizando una serie choques en torno al control de Cachemira (una región mayoritariamente musulmana, la cual en su mayor parte está dentro de la India). Hace poco el norcoreano Kim Jong-un lanzaba cohetes de largo alcance con capacidad de impactar sobre la costa oeste estadounidense mientras que Trump les amenazaba con tener un mejor botón nuclear.

Una explosión nuclear no solamente podría acontecer como efecto de un accidente o de una guerra, convencional sino también como resultado de una incursión de grupos armados. En ese sentido, Israel es el que ofrece el peor peligro. Éste es el país con el territorio más chico de todos los 9 integrantes del club nuclear. En sus 72 años de historia dicho Estado ha librado 4 guerras con su principal vecino (Egipto), además de otras con todos sus vecinos inmediatos (Líbano, Jordania y Siria), además de haber intervenido militarmente en otras repúblicas, desde Uganda hasta Irak. Dentro del territorio que administra Israel hay decenas de miles de combatientes de distintas fracciones palestinas que chocan o han chocado con Tel Aviv.

El principal partido-ejército del Líbano es Hizbola, quien se precia de representar a la principal minoría de dicho país (los chiitas), de ser “el único movimiento árabe en haber expulsado militarmente a Israel de sus tierras”, y de haber sido un vital integrante de la coalición militar que junto a Bashir al Assad, Rusia e Irán ha ganado la guerra civil siria, constantemente tiene choques bélicos con Israel y ha amenazado con lanzar una lluvia de cohetes y también de lanzar comandos para ocupar partes de su territorio.

¿Qué pasaría si cualquiera de los miles de misiles que poseen las distintas facciones palestinas o Hizbola pudiese caer dentro o cerca de una planta nuclear israelí desencadenando una reacción en cadena? Se supone que Tel Aviv tiene esa clase de armas para protegerse, pero éstas podrían dar paso a un holocausto que ocasiona la muerte de cientos de miles de sus habitantes.

Razones de ser de estas armas

En la actualidad hay tantas armas nucleares, químicas y biológicas que podrían ocasionar la destrucción de la humanidad, aunque no de la vida sobre la faz de la tierra, pues diversas especies, sobre todo de microorganismos, podrían sobrevivir.

Cuando comenzó la pandemia, China e Irán sugirieron que el COVID-19 fue plantado en sus países por EE.UU., mientras que Trump ha acusado a éste de ser un virus chino generado en un laboratorio de Wuhan.

La cuestión está en qué es lo que hace que no pudiese darse un acuerdo para eliminar toda clase de armas de destrucción masivas.



Frecuentemente Estados Unidos acusa a otros países de desarrollar armas nucleares

A Irak y a Libia se le invadió solamente después de que ambas repúblicas nacionalistas árabes decidieron autodestruir sus gases letales. Corea del Norte, viendo ese ejemplo, se ha dado cuenta de que la única manera de evitar ser bombardeada y arrasada nuevamente (como pasó en la postguerra mundial) es dotándose de los más avanzados misiles nucleares intercontinentales.

EE.UU. estuvo dispuesto a colaborar con Irán para dotarse de armas de destrucción masiva cuando los persas tenían un rey que estaba bajo su influencia, pero cuando en 1979 el Sháh fue derrocado y una revolución islámica implantó una república nacionalista le lanzaron contra ello a Saddam Hussein en la guerra de 1980-88, la misma que produjo un millón de muertos.

Hoy, Trump quiere imponer fuertes sanciones contra Irán y Venezuela, mientras acusa a Teherán de querer dotarse de plantas nucleares que no son de uso pacífico. En cambio, ayuda a los Emiratos Árabes Unidos a que tengan éstas, pese a que dicho país y los sauditas son tiranías que vienen bombardeando Yemen ocasionando allí un genocidio y el principal brote global del cólera.

Los sauditas quienes encabezan la destrucción de lo que antes se llamó la Arabia Feliz, ya han sobrepasado a Rusia en poseer el tercer presupuesto bélico más alto del globo. Washington y Londres son sus grandes proveedores de armas de alta tecnología. Pese a que ambas potencias hablan de exportar las democracias y los derechos humanos, las dos arman a la única tiranía del planeta que ha impuesto el apellido de su familia real como el nombre propio de su Estado, la misma que nunca ha permitido elecciones, partidos, sindicatos, iglesias, derechos femeninos o pluralismo religioso.

Rusia ha dicho que en la semana que se abre tras el 75 aniversario de la matanza de Nagasaki va a empezar a administrar una nueva vacuna contra el coronavirus a personal estratégico de su país. Esto se da a poco que Londres acusó a Moscú de haberle estado espiando sus investigaciones para lograr su propia vacuna.

Un mundo ideal sería uno aquel en el cual toda la humanidad debiera unirse para coordinar esfuerzos contra el COVID-19 e intercambiar informaciones para lograr antídotos eficaces y también para erradicar cualquier clase de arma de destrucción masiva (biológica, química o nuclear).

Isaac Bigio

Isaac Bigio: *Analista internacional.*

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Isaac Bigio, alainet.org, 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Isaac Bigio](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca